

HOY CELEBRAMOS EL DÍA DE LAS MUJERES

De costurera a directora

◆ **CARLOS VARGAS**
carlos.vargas@lateja.co.cr

Hoy es el Día Internacional de la Mujer y para celebrar a las guerreras que todos los días dan la cara por el país le vamos a contar la historia de una guanacasteca de armas tomar.

Se trata de doña María Auxiliadora Obando, de 56 años, que pasó de ser la costurera del pueblo a ser la directora regional del MEP, en Liberia.

Es hija de una madre soltera que se ganaba la vida como cocinera en una fonda y a quien le rebajaban la comida de los \$60 que se ganaba.

Doña María Auxiliadora salió de la escuela ya con 15 años y siendo la mejor estudiante de la primera graduación de la naciente escuela de Santa Cecilia. A pesar de esto no pudo entrar al “cole” porque a la mamá no le alcanzaba la plata.

Para enseñarle un oficio la ma-

mita la mandó a estudiar costura con la mejor costurera de Rivas de Nicaragua.

“Ella le cosía a los más ricachones de Rivas, a los Thompson Cardenal, a los Torres, en fin... Y al ver que aprendí muy bien, me contrató y de los seis córdobas que cobraba por vestido me daba la mitad. Yo me sentía como millonaria y cada quince días que venía a visitar a mi mamá le traía dinero y así fue durante año y medio”, recordó.

Después se vino a ser la costurera de todo el pueblo y conoció a Alfonso Padilla, quien es hoy su marido. Él había llegado al pueblo como maestro.

A las aulas. Entre doña María Auxiliadora y el marido lograron conseguir transporte para que los muchachos del pueblo asistieran al colegio de La Cruz sin saber que se convertiría en alumna.

Con 30 años entró a sétimo año y durante los primeros cuatro años tuvo el mejor promedio, hasta que

en el último año la hija mayor entró a sétimo y le quitó el puesto.

“Me molestaban y me decían ‘Díay, suegrita, ¿qué pasó que le quitaron el mejor promedio?’”. Ella les respondía: “Tranquilos, todo queda en familia”.



Aventura universitaria. Aunque había pensado que el bachillerato era su meta, los profesores y el esposo la motivaron a ir a la universidad aunque debía viajar todos los días hasta la sede de la UCR en Liberia.

Se matriculó en Preescolar y se graduó en 1987, año en el que el esposo se pensionó de maestro de la escuela de Santa Cecilia y cargo que ella tomó.

Ahora tiene licenciatura en Administración Educativa y en Enseñanza del Español y Orientadora.

Su meta nueva es sacar un doctorado.

Doña Auxiliadora es todo un ejemplo de que si se quiere se puede. CARLOS VARGAS